



EXPEDIENTE
ABIERTO



Rusia y Nicaragua:

**Una relación peculiar que amenaza la seguridad
y la democracia en el Hemisferio Occidental**

Dr. Vladimir Rouvinski

Mayo 2023

CRÉDITOS

Elaboración de informe: Vladimir Rouvinski

Revisión y edición de informe: Javier Meléndez Q. / Equipo de investigación Expediente Abierto

Maquetación: Equipo de Diseño de Expediente Público

Ilustración de portada: Daniel Valladares

Fotos: Presidencia de Nicaragua



Dr. Vladimir Rouvinski

Es profesor titular del Departamento de Estudios Políticos y director del Laboratorio de Política y Relaciones Internacionales (PoInt) de la Universidad Icesi de Cali, Colombia, además de ser el coordinador del Programa de Estudios de la Alianza del Pacífico (PEAP) de esta misma universidad. Su principal área de experticia son las relaciones de Asia y Rusia con América Latina y el Caribe.

Expediente Abierto

Expediente Abierto es un centro de pensamiento centroamericano emergente orientado a la investigación y la promoción del diálogo sobre seguridad y defensa, asuntos internacionales, transparencia y derechos humanos.

Reúne investigadores y practicantes del hemisferio para generar análisis sin filiación política y que buscan contribuir a la discusión de temas de interés general en la sociedad como seguridad, eficiencia del sector público, opacidad institucional, crimen organizado, corrupción y fiscalización de los recursos públicos.

www.expedienteabierto.org

Tabla de contenido

Prólogo	6
Resumen ejecutivo	8
Executive summary	10
Introducción	12
La peculiaridad de la relación contemporánea	
Rusia- Nicaragua	14
Cooperación militar rusa con Nicaragua	24
Observadores electorales rusos en Nicaragua	28
Conclusión	32
Referencias	33



Rusia y Nicaragua: Una relación peculiar que amenaza la seguridad y la democracia en el Hemisferio Occidental

Prólogo

Dr. Armando Chaguaceda

En las últimas dos décadas, las autocracias globales (China y Rusia) han influido activamente en el rediseño del entorno político latinoamericano. Desde esa orientación, el Kremlin ha apoyado a regímenes como los de Cuba, Nicaragua y Venezuela, a través del apoyo diplomático, los suministros y entrenamientos en materia de defensa y seguridad y, en menor medida, la colaboración económica y financiera, así como los vínculos culturales y comunicacionales. Dicha cooperación autocrática se sustenta discursivamente bajo una retórica de respeto a la soberanía, defensa del multipolarismo y rechazo a la injerencia extranjera, las que enmascaran la noción autoritaria de ejercicio del poder, mientras Moscú y sus aliados despliegan una política exterior activa y agresiva al tiempo que consolidan domésticamente mayores niveles de control social.

El uso selectivo del discurso político soberanista también se orienta contra la posición de Washington, la Unión Europea y varios gobiernos latinoamericanos de defensa de la democracia y los Derechos Humanos. De ahí que Moscú y sus socios en América Latina compartan el concepto exclusivamente estadocéntrico de soberanía, pretendidamente contrahegemónico, mientras justifican una ocupación territorial. La manipulación del principio de libre determinación de los pueblos por los Estados autocráticos y gobiernos populistas les ha permitido la cooperación política y diplomática, mostrando una plataforma coordinada ante las críticas y sanciones de la comunidad internacional.

El alto nivel de los nexos políticos bilaterales ha llevado a que Managua presente la invasión rusa a Ucrania como una “operación militar especial”, distinguiendo entre esta y la defensa irrestricta de la soberanía nacional que anuncian en sus discursos de trincheras. A su vez Rusia ha rechazado las condenas de la ONU a la situación de represión en Nicaragua. El embajador ruso en Nicaragua, Alexandr Khokholikov, en entrevista con Sputnik Mundo de febrero de 2022, señalaba claramente la posibilidad y deseabilidad de ampliar la cooperación económica, comercial, cultural y militar con Managua, independientemente de la situación internacional y el conflicto con Occidente.

Como destaca V. Rouvinski en este trabajo -relevante en su triple condición de sofisticación analítica, comprensión exhaustiva de la actualidad y valor para la toma de decisiones políticas la cooperación entre Moscú y Managua puede expandirse. Siempre

atendiendo el deseo del Kremlin de promover un nuevo orden mundial, con foco en el reclutamiento de nuevos aliados en América Latina. Lo que, hasta la fecha, ha tenido resultados bastante limitados.

Desde esta perspectiva, el potencial refuerzo de las capacidades de inteligencia y militares en Nicaragua amenazan la seguridad y la democracia de un Hemisferio Occidental regido, hasta la fecha, por un mayoritario consenso democrático liberal donde ha sido la prevalencia de las naciones democráticas en el siglo 21. Por todo ello, enfatiza el autor, es necesario crear conciencia de los tomadores de decisiones y la opinión pública sobre la naturaleza de la renovada cooperación ruso-nicaragüense, especialmente en materia de seguridad, defensa e información.

La cooperación autocrática entre Rusia y sus socios latinoamericanos fortalece, por tanto, una confluencia bilateral de valores y posiciones opuestas a la defensa de la democracia. Un ecosistema (geo)político donde predominen democracias consolidadas representa una amenaza, real y simbólica, para la supervivencia de regímenes autocráticos. Subvertir esta relación y asegurarse el apoyo de sistemas con valores políticos similares ha sido un objetivo de la proyección global del Kremlin, recientemente reforzado en el nuevo concepto de Política Exterior aprobado en el marzo pasado en plena invasión a Ucrania.

En este propone un enfoque supuestamente pragmático y “desideologizado” de acercamiento al llamado Sur Global -y dentro de este a Latinoamérica- orientado a la defensa común de la “multipolaridad”. Pero en realidad, como se señala en este documento, se trata de un proyecto de defensa de valores e instituciones jerárquicos, autoritarios y conservadores, opuestos geopolíticamente a Occidente y, en sentido más amplio, a la idea misma de una sociedad abierta, multicultural y políticamente pluralista, encarnada en concepción moderna de progreso. La cooperación entre Moscú y Managua debe ser enfocada desde la comprensión de dicha perspectiva.

El Dr. Armando Chaguaceda es un politólogo e historiador cubano-mexicano, cuya investigación examina la democratización y la decadencia democrática, las fuerzas del populismo y el autoritarismo, y el papel de las potencias mundiales como Rusia y China en la política latinoamericana.

<https://russiaeu.ru/en/news/concept-foreign-policy-russian-federation>

Rusia y Nicaragua: Una relación peculiar que amenaza la seguridad y la democracia en el Hemisferio Occidental

Resumen ejecutivo

El vínculo contemporáneo entre Rusia y Nicaragua destaca si se le compara con las relaciones que Rusia mantiene con otros países latinoamericanos. Los niveles de confianza entre Moscú y Managua y la creciente participación de Nicaragua en sensibles asuntos políticos y de seguridad a solicitud de Rusia son significativos. Este continuo compromiso multidimensional amenaza la seguridad y la democracia en el Hemisferio Occidental a corto, mediano y largo plazo. Pretende, principalmente, consolidar la erosión de las normas democráticas en Nicaragua al proporcionar apoyo político, informativo y militar al régimen autoritario en esta nación centroamericana y usar a Nicaragua como puerta de entrada para la expansión de la influencia rusa en América Latina.

Hay dos razones principales detrás de esta peculiar relación. Por un lado, el gobierno autoritario de Nicaragua quiere un aliado poderoso con alcance global, dispuesto a brindar apoyo político y a participar en asuntos internos, como operaciones policiales y de influencia. Por otro lado, Moscú ve a Nicaragua con valor estratégico debido a su ubicación geográfica en América Central. Rusia también reconoce que EEUU observa con preocupación a Centroamérica debido a la migración, el tráfico de drogas y otros factores. Desde esta perspectiva, no es casualidad que los lazos entre la Rusia de Putin y la Nicaragua de Ortega hayan crecido en paralelo al aumento de las tensiones de Moscú y Managua con Estados Unidos, otras naciones occidentales y los gobiernos democráticos de América Latina.

Con estos antecedentes, no sorprende que, a pesar de las frecuentes declaraciones de funcionarios gubernamentales de Rusia y Nicaragua, ha habido poca cooperación económica entre los dos regímenes tras quince años de colaboración política y militar resurgida con el reconocimiento de Ortega de territorios separatistas prorrusos de Georgia en 2008. Por ejemplo, en 2020, Nicaragua exportó 300 veces menos bienes y servicios a Rusia comparado a lo exportado a Estados Unidos. Además, importó 26 veces menos de Rusia que de Estados Unidos. Sin embargo, a pesar del bajo progreso en el comercio, ambos gobiernos intentaron presentar ejemplos modestos de cooperación económica, como la donación rusa de autobuses urbanos que utilizan tecnología obsoleta y tienen poca demanda en Rusia o la firma de acuerdos de cooperación en industria farmacéutica y ciencia que aún no han mostrado ningún resultado real. Se presupen nexos significativos con el presidente Ortega, su familia y allegados.

La verdadera cooperación se manifiesta en términos militares y de seguridad. En primer lugar, la gran parte del equipo militar del ejército de Nicaragua es fabricada en la otrora Unión Soviética y la Rusia contemporánea. Docenas de tanques suministrados por Moscú a Managua probablemente sean el equipo más avanzado de este tipo en la región. Además, un centro de entrenamiento de propiedad y gestión independiente de Moscú en Nicaragua y una estación

GLONASS pueden guiar armas de alta precisión y facilitar la navegación de barcos de la armada y aeronaves militares. Las fuerzas del orden rusas capacitan a la fuerza policial nicaragüense en varios aspectos de inteligencia y vigilancia que ayudan al régimen de Ortega a oprimir a la oposición. En cuanto a las operaciones de información e influencia, los medios controlados por los gobiernos de Nicaragua y Rusia cooperan en el área de información estratégica, difundiendo narrativas de los regímenes de Putin y Ortega sobre temas internacionales y regionales clave. Entre las últimas novedades está la participación de observadores rusos en las controversiales elecciones en Nicaragua en 2021, utilizadas por Moscú y Managua para legitimar resultados electorales que la oposición y la comunidad internacional han rechazado.

Tras el comienzo de la guerra abierta de Rusia en Ucrania en febrero de 2022, Moscú busca aumentar su influencia geopolítica en el hemisferio occidental. Nicaragua, bajo el control de Daniel Ortega, brinda a Rusia la oportunidad de conocer de primera mano la situación regional y promover los intereses de Moscú a través de la embajada rusa. También existe una alianza ruso-nicaragüense para la comunicación estratégica que utiliza redes de información controladas por el gobierno y las instalaciones en el terreno administradas de forma independiente por Moscú, lo que lo convierte en un centro ideal para las actividades rusas en la región.

Involucrar a Nicaragua es rentable para Rusia en comparación con invertir en otras naciones aliadas en la región, como Cuba o Venezuela. En este contexto, el modus operandi de la relación ruso-nicaragüense sirve perfectamente a los intereses de ambos regímenes políticos. Además, es probable que la cooperación entre Moscú y Managua se amplíe, considerando el deseo de Rusia de convertirse en el principal promotor de un nuevo orden mundial y el hecho de que, hasta ahora, el Kremlin no ha logrado reclutar nuevos aliados en América Latina a pesar de sus continuos esfuerzos. Desde esta perspectiva, el potencial de expansión rápida de las capacidades militares y de inteligencia de Moscú en Nicaragua amenaza la seguridad y la democracia del Hemisferio Occidental, donde el predominio de las naciones democráticas en el siglo XXI se ha considerado crucial para mantener la estabilidad regional.

Considerando las amenazas a la seguridad y la democracia en las Américas asociadas con el compromiso de Rusia con Nicaragua, es necesario sensibilizar a los tomadores de decisiones y a la opinión pública sobre la naturaleza de la cooperación ruso-nicaragüense en operaciones de seguridad e información. Esto se puede lograr monitoreando el estado de la cooperación entre Moscú y Managua de forma independiente utilizando fuentes públicas disponibles y haciendo que los resultados de este monitoreo estén ampliamente difundidos en la opinión pública latinoamericana. También debe fomentarse la discusión entre centros de pensamiento y los medios de comunicación que puedan contribuir en diseñar y ajustar las políticas correspondientes de los países del Hemisferio Occidental.

Toda la evidencia utilizada para elaborar este informe se recopila de fuentes abiertas, disponibles públicamente en Internet.

Executive summary

The current relationship between Russia and Nicaragua stands out from Russia's relations with other Latin American countries by the confidence levels between Moscow and Managua and the constantly growing engagement on sensitive political and security issues. This multi-dimensional and continuous engagement threatens security and democracy in the Western hemisphere in the short, medium, and long terms because it aims to cement the erosion of democratic norms in Nicaragua by providing political, informational, and military support to the authoritarian regime in this Central American nation and to use Nicaragua as a gateway to expand Russia's influence in this part of Latin America.

There are two main reasons behind this peculiar relationship. On one hand, Nicaragua's authoritarian government wants a powerful ally with a global reach, willing to provide political support and engage in domestic issues such as policing and influence operations. On the other hand, Moscow sees Nicaragua as strategically valuable due to Central America's geographical location. From this perspective, it is no coincidence that the ties between Putin's Russia and Ortega's Nicaragua have been growing and strengthening in parallel with the rise of Moscow and Managua's tensions with the US, other Western nations, and democratic governments in Latin America.

Despite the regular bravura statements by Nicaraguan and Russian government officials, there has been little economic cooperation between the two countries during the fifteen years of the reemerged political and military collaboration following Ortega's recognition of the pro-Russian breakaway territories of Georgia in 2008. For instance, in 2020, Nicaragua exported 300 times fewer goods and services to Russia than in the case of the US while importing 26 times less from Russia than from the US. Yet, both countries intended to present modest examples of economic cooperation as the pillars of the future breakthrough in Russia-Nicaragua relations. For instance, Russia donated urban buses that use obsolete technology and have little demand in Russia proper and signed cooperation agreements in pharmaceuticals and science, which have yet to show any actual outcome.

Authentic engagement occurs in military and security cooperation and information and influence operations. Firstly, an overwhelming part of the military equipment of the Nicaraguan army is produced in the former USSR and contemporary Russia. Dozens of tanks supplied by Moscow to Managua are likely to be the most advanced equipment of this kind in the region. Besides these, Moscow owns and independently manages a training

center in Nicaragua and a GLONASS station, which can guide high-precision weapons and facilitate the navigation of navy boats and military aircraft. Russian law enforcement agencies train the Nicaraguan police force in various aspects of intelligence and policing that helps the Ortega regime to repress the opposition. Regarding information and influence operations, the Nicaraguan and Russian government-controlled media cooperate in strategic information, spreading the Putin and Ortega regimes' narratives on critical international and regional issues. Among the latest developments is the participation of Russian observers in the disputed elections in Nicaragua, used by Moscow and Managua to legitimize election results that the opposition and international community have rejected.

Following the beginning of Russia's open warfare in Ukraine in February 2022, Moscow has sought to increase its geopolitical influence in the Western Hemisphere. Nicaragua, under the control of Daniel Ortega, provides Russia with an opportunity to collect firsthand knowledge of the situation in the region and promote Moscow's interests via the Russian embassy, in addition to collaboration between the armed forces and security agencies. There is also a Russia-Nicaragua alliance for strategic communication using government-controlled information networks and Moscow's independently managed installations on the ground, making it an ideal hub for Russian activities in the area.

Engaging Nicaragua is advantageous for Russia compared to investing in other allied nations in the region, such as Cuba or Venezuela. In this context, the modus operandi of the Russia-Nicaragua relationship perfectly serves the interests of both political regimes. Moreover, the cooperation between Moscow and Managua is likely to expand, considering Russia's desire to become a chief promoter of a new world order and the fact that, so far, the Kremlin has been failing to recruit new allies in Latin America despite continuous calls from Moscow on Latin American leaders to cut ties with the US. From this perspective, the potential for rapidly expanding Moscow's intelligence and military capacities in Nicaragua threatens the security and democracy of the Western Hemisphere, where the prevalence of democratic nations in the 21st century is crucial for maintaining the region's stability.

Considering the threats to security and democracy in the Americas associated with Russia's engagement with Nicaragua, it is necessary to raise the awareness of decision-makers and the public regarding the nature of Russia-Nicaragua cooperation in security and information operations. In this sense, monitoring the state of collaboration between Moscow and Managua independently using publicly available sources, making the results of this monitoring widely open to the Latin American public, and fostering discussion by think tanks and mass media in a region may be helpful steps.

All data used to compile this report is collected from open sources, publicly available on the Internet.

Introducción

En el ámbito de las relaciones rusas contemporáneas con América Latina, los vínculos de Moscú con Nicaragua se distinguen por el nivel de confianza construido entre los liderazgos políticos de ambos países, que se remonta a los tiempos de la Guerra Fría. Además de este antecedente histórico, el grado de cooperación en temas políticos y de seguridad que Daniel Ortega y Vladimir Putin han estado consolidando continuamente desde que Nicaragua reconoció a las repúblicas separadas de Abjasia y Osetia del Sur respaldadas por Rusia luego de la guerra ruso-georgiana en 2008 es significativo.

La razón principal detrás de las peculiares relaciones Rusia-Nicaragua es doble. Por un lado, en paralelo al reforzamiento de las tendencias autoritarias en Nicaragua y al creciente aislamiento internacional del régimen de Ortega, Managua necesita un poderoso aliado capaz de brindar amplio apoyo político al país en escenarios multilaterales y espacios informativos. Además, Ortega deseaba involucrar a la Rusia de Putin en asuntos domésticos que necesitaban ser reforzados rápidamente, como, las operaciones policiales y de influencia. Por otro lado, Moscú ve a Nicaragua en clave de reciprocidad estratégica donde el valor fundamental de esta nación centroamericana para el Kremlin es su proximidad geográfica a los Estados Unidos.

Al mismo tiempo, luego de la guerra en Ucrania iniciada por Putin en febrero de 2022, Rusia está obligada a aumentar su participación en el juego geopolítico en el hemisferio occidental. En este contexto, Nicaragua, controlada por Ortega, tiene todas las características que Rusia busca para un centro de actividades en la región: conocimiento de primera mano y constantemente actualizado a través de su Embajada y otras oficinas controladas por el gobierno ruso en el área, autoridades locales que colaboran plenamente, instalaciones de Moscú administradas de forma independiente en el terreno, y redes en los países vecinos de América Central. Además, involucrar a Nicaragua requiere costos relativamente bajos para Rusia en comparación con las inversiones necesarias para aumentar la presencia rusa en otras naciones aliadas de la región, como Cuba o Venezuela.

En otras palabras, la fuerza de los lazos ruso-nicaragüenses contemporáneos sirve perfectamente a los intereses de Moscú y Managua desde una perspectiva de corto y mediano plazo. Además, la creciente importancia que el gobierno de Vladimir Putin otorga a la dimensión ideológica de la búsqueda de Rusia por construir un nuevo orden mundial, una alternativa al orden mundial liberal existente liderado por los Estados Unidos y sus aliados occidentales, se combina con el potencial para expandir rápidamente las capacidades militares y de inteligencia rusas reales en Nicaragua. Estos elementos constituyen una amenaza para la seguridad y la estabilidad en el hemisferio occidental, donde el predominio de democracias afines es la clave para mantener la estabilidad y la colaboración en la región.

Esta investigación rastrea la evolución de las relaciones entre Daniel Ortega y el gobierno de Vladimir Putin, prestando especial atención a la influencia de la reciprocidad simbólica y examinando un compromiso continuo multidimensional que amenaza la seguridad y la estabilidad en el Hemisferio Occidental. Además, valora perspectivas de esta relación a medio plazo.



¹ En el caso de Cuba, la situación económica requiere medidas urgentes para evitar el colapso. Sin embargo, esta cooperación implica altos costos que Rusia -a diferencia de la Unión Soviética- no está dispuesta a asumir, sobre todo teniendo en cuenta los gastos asociados a la guerra de Moscú en Ucrania. En el caso de Venezuela, Rusia ya había invertido miles de millones de dólares estadounidenses en el sector petrolero, pero puede correr el riesgo de perder incluso estos activos en el contexto de las sanciones. No es el caso de Nicaragua, como en el caso de Venezuela.

La peculiaridad de la relación contemporánea Rusia- Nicaragua

Para entender el acercamiento contemporáneo de Nicaragua a Rusia bajo los regímenes de Ortega y Putin, no se debe pasar por alto el legado soviético. Junto con la Cuba de Fidel, Nicaragua fue uno de los aliados soviéticos más importantes en el hemisferio occidental durante la Guerra Fría, sobre todo por su proximidad geográfica a los Estados Unidos. Por lo tanto, la Unión Soviética se apresuró a establecer relaciones diplomáticas con la Nicaragua sandinista en 1980. Guiado por la lógica de reciprocidad de la Guerra Fría, Moscú aseguró que Nicaragua recibiría una amplia ayuda económica y militar de la URSS. Es probable que el joven Daniel Ortega ya aprendiera en ese entonces que valía la pena tener a los soviéticos como amigos por los beneficios y que tal “amistad” le podría reportar más allá de la retórica ideológica. Sin embargo, la URSS se derrumbó y Nicaragua desapareció del radar de Moscú en la década de 1990.

Por lo tanto, no debe sorprender que el resurgimiento del interés de Rusia comenzó solo con los primeros intentos de Putin de adquirir un papel más decisivo para Moscú en los asuntos globales y el regreso, en 2007, de Ortega y del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) al poder. En este contexto, el reconocimiento en 2008 por parte de Nicaragua de dos territorios separatistas de Georgia, a saber, Abjasia y Osetia del Sur, como naciones independientes (Reuters, 2008), debe ser considerado como un mensaje a Moscú de que Ortega está de regreso en el juego geopolítico y espera recibir beneficios tangibles como en la época soviética. Por supuesto, el presidente nicaragüense era consciente de que la Rusia postsoviética no estaba a la altura de la antigua URSS en cuanto a poder económico y, más importante aún, en cuanto al alcance de la ayuda que estaría dispuesta a ofrecer a Nicaragua. Sin embargo, como está claro ahora, su expectativa de recompensas por colaborar con la estrategia de la nueva Rusia resultó ser correcta. Moscú necesitaba un aliado en Centroamérica que estuviera preparado para apoyar su política y con quien fuera más fácil tratar en comparación con los que ya se alineaban hacia Rusia, como Cuba y Venezuela. En el caso de Cuba, el tema de la deuda multimillonaria de la época soviética seguía sin resolverse. En el caso de Venezuela, Caracas esperaba importantes inversiones en su sector petrolero. Por lo tanto, como señaló irónicamente uno de los expertos rusos, “Ortega sintió la gratitud rusa en diciembre de 2008, durante una visita a Moscú, de la que tomó un préstamo de mil millones de dólares y un acuerdo para construir varias centrales hidroeléctricas y plantas de energía geotérmica en Nicaragua. (...) Rusia aumentaría significativamente la importación de productos agrícolas de Nicaragua lo cual no sería difícil de hacer. En 2007, en la estructura de las importaciones rusas de productos agrícolas, las entregas de Nicaragua ascendieron al 0,02%.” (Gabuev, 2009).

La ventaja comparativa de Nicaragua como nuevo aliado de Rusia fue la ausencia de temas incómodos en la agenda bilateral como la deuda soviética pendiente en Cuba o la necesidad de invertir recursos considerables en el sector petrolero de Venezuela (Kommersant, 2012), además del restablecimiento del nivel de confianza mutua que otorga el legado soviético vinculado personalmente a Daniel Ortega.

Para Putin y sus élites, “Rusia y Nicaragua están conectadas por relaciones de socios estratégicos, amistosas, fraternales y probadas en el tiempo” y “comparten la visión de un orden mundial justo, la solidaridad y el apoyo mutuo en los asuntos internacionales” (Ministerio de Relaciones Exteriores de la Federación Rusa, 2014). En términos prácticos, Rusia comenzó a ver a Nicaragua como “abierta a los negocios” desde 2008. Además, Rusia inició una consideración de sus vínculos con el gobierno de Ortega como estratégicamente cruciales pues “se ha sentado una base seria para activar las interacciones ruso-nicaragüenses con nuevos contenidos y su posterior elevación al nivel de una asociación estratégica.” (Ria Novosti, 2010).

Además, es necesario examinar el alcance de las relaciones comerciales entre Nicaragua y Rusia (excluyendo el comercio de armas), ya que ambas partes suelen hablar sobre el “carácter prometedor” y el “potencial futuro” de su comercio mutuo (TASS.ru, 2022). En este contexto, adicional al equipo militar, es probable que para los nicaragüenses la señal más visible de la presencia de Rusia en el país sean los buses urbanos en las calles de Managua. Entre 2009 y 2012, la planta Kurgansky Avtobusniy Zavod (KAvZ) suministró 549 autobuses a Nicaragua. A fines de 2021, se esperaba que Rusia enviara otros 250 autobuses, y Moscú asumió por completo los costos del pedido estimados en 16 millones de dólares (Izvestiya, 2021).

El caso de los buses rusos en Nicaragua es bastante ilustrativo del enfoque elegido por el gobierno de Vladimir Putin para tratar a su aliado centroamericano. En el pasado, la planta de fabricación de autobuses KAvZ era la más grande de su tipo en la Unión Soviética. Sin embargo, tras el colapso de la URSS, la planta fue perdiendo rápidamente su competitividad debido a la creciente demanda de nuevos autobuses sofisticados que cumplieran con los nuevos estándares ambientales y de eficiencia. Hoy en día, la planta está fuera del mercado de autobuses domésticos de Rusia, donde la participación de KAvZ es solo del 1,8 %. (Trokhachev, 2022). En 2021, KAvZ logró vender solo 268 autobuses de los 15664 vendidos en Rusia ese año. Además, los autobuses KAvZ no están incluidos en la lista de modelos de autobuses urbanos que participan en varios programas patrocinados por el estado para actualizar el transporte público en la propia Rusia. El gobierno de la ciudad de Kurgan, donde se producen los autobuses para Nicaragua, considera comprar autobuses chinos en lugar de los producidos localmente porque los autobuses fabricados en China son “más cómodos” y de mejor calidad (Grozniy, 2023). En otras palabras, la oferta de autobuses de Rusia a Nicaragua buscaba matar dos pájaros de un tiro. Por un lado, para el gobierno ruso era fácil asumir los costos de compra de estos equipos debido a los bajos costos de los buses KAvZ en comparación con la producción de otras plantas. Por otro lado, realizar un pedido para la fabricación de los autobuses en Kurgan ayudó a evitar el recorte de puestos de trabajo en KAvZ debido a la baja demanda de este tipo de equipos en el mercado nacional. Al mismo tiempo, Nicaragua sigue siendo el único destino de exportación de KAvZ.

Como muestra la historia de los autobuses rusos en Nicaragua, muchos de los productos industriales y de consumo civiles de Rusia pueden no ser competitivos a nivel mundial e incluso en los mercados nacionales de Rusia. La mayoría de las empresas rusas invierten sus fondos en la compra de innovaciones importadas en lugar de fomentar su propia Investigación, desarrollo e ingeniería (I+DE)

(Torvinen & Väättänen, 2013; Repinskiy, et al. 2021). Por lo tanto, en el caso de Nicaragua, a pesar de las declaraciones de ambas partes y la muy publicitada oferta de autobuses urbanos rusos, que tienen un mercado limitado incluso dentro de Rusia propiamente dicha, el comercio entre estas dos naciones es inferior al comercio que Nicaragua (y Rusia) tiene con otros países. En particular, al 2020, en orden de importancia, Rusia fue el 16° país de origen de las importaciones de Nicaragua, con aproximadamente US\$ 63,53 millones (0,97% del total importado). A su vez, Rusia fue el destino (país) en el puesto 26 de las exportaciones nicaragüenses, con US\$10,41 millones (0,02% del total exportado). Es importante recalcar que han habido muchas conversaciones sobre la colaboración entre Rusia y Nicaragua en los sectores que requieren el uso de I+DE como el uso de tecnologías nucleares (Rosatom, 2023). Sin embargo, poco se puede esperar, al menos en la medida en que la colaboración económica de Nicaragua con Rusia, que Moscú ascienda significativamente en la lista de los principales socios comerciales de Nicaragua debido a la baja competitividad de muchos bienes rusos. Excepciones como fertilizantes, productos farmacéuticos o medicina nuclear no serían suficientes para generar un avance significativo en el comercio debido al predominio de otros artículos en la canasta comercial de Nicaragua. Se pueden excluir de esta expectativa los sectores militar y de seguridad.

A continuación se presentan tres gráficos que contrastan el destino de las exportaciones de Nicaragua, el origen de sus importaciones y la balanza comercial (es decir, la diferencia entre exportaciones e importaciones) que tiene el país con algunos de sus socios comerciales más importantes y Rusia.



² El modelo suministrado a Nicaragua, KAvZ-4238-61, es una versión modificada del modelo diseñado en 1998 (nombre original: PAZ-3209 o “Avrora”).

Gráfico 1.

Nicaragua Importaciones

USD, miles

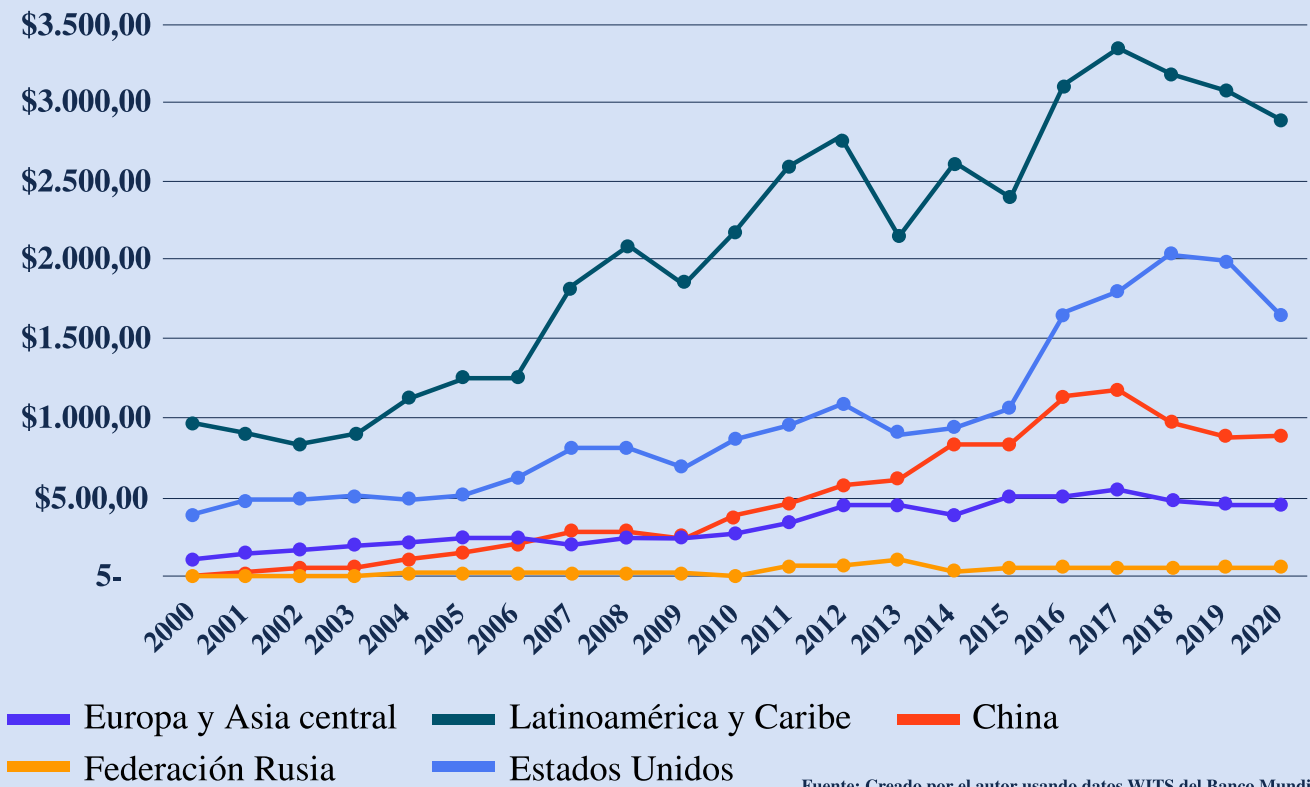


Gráfico 2.

Exportaciones de Nicaragua

USD, miles

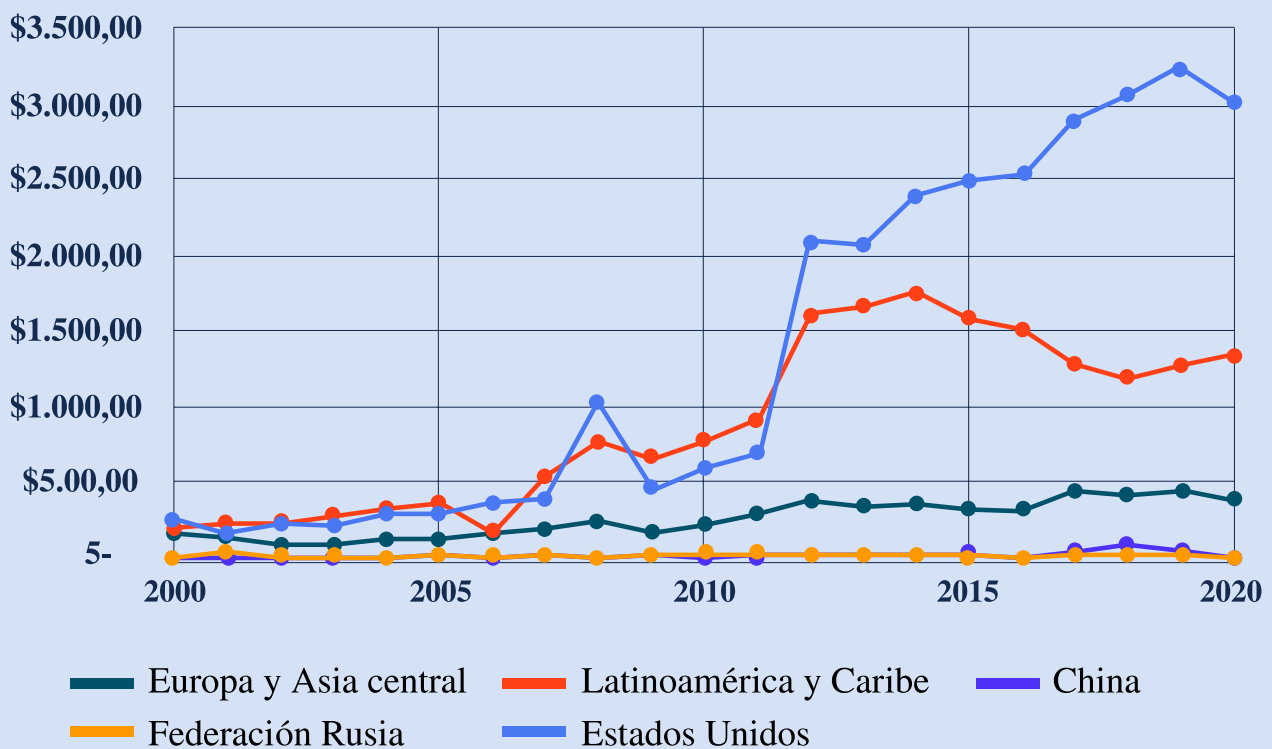
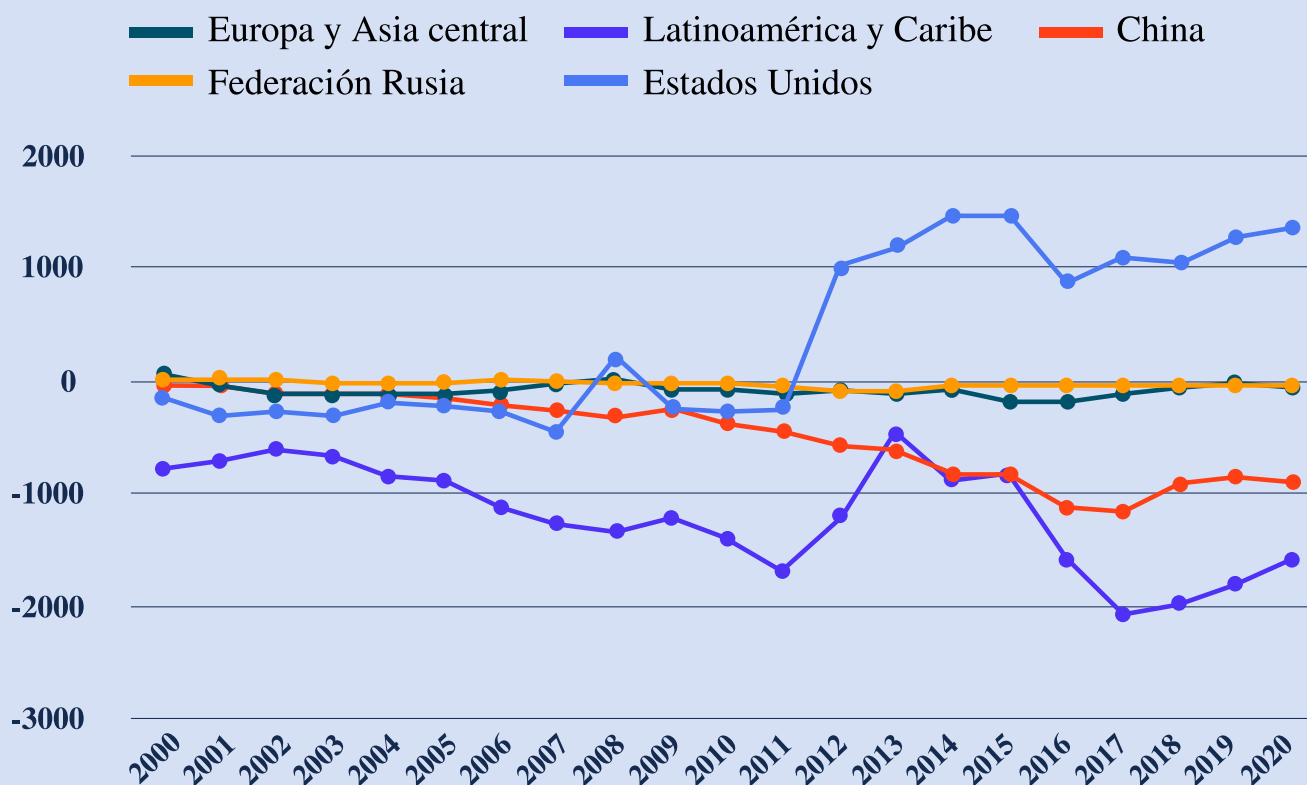


Gráfico 3.

Nicaragua Balance Comercial USD, miles



Fuente: Creado por el autor usando datos WITS del Banco Mundial

Si las relaciones comerciales entre Rusia y Nicaragua son insustanciales en comparación con otras naciones, ¿por qué Nicaragua y Ortega le importa tanto a Rusia en el contexto global y regional contemporáneo y viceversa? Para responder a esta pregunta, tenemos que referirnos a dos de los intereses nacionales centrales del régimen de Putin:

- Mantener y recuperar la influencia de Rusia en los territorios de la antigua URSS; y
- Proyectar internacionalmente la visión de Rusia como una gran potencia.

Igualmente importante es que el régimen de Daniel Ortega ve la naturaleza similar del régimen de Putin en términos de represión y control, fortaleciendo así los lazos entre Moscú y Managua .

Es menester considerar que el Kremlin define el área de la antigua Unión Soviética (como Ucrania) como su “extranjero cercano” y el área de la principal preocupación estratégica militar y contemporánea de Moscú (Rossiiskaya Gazeta, 2023). Al mismo tiempo, las élites rusas contemporáneas están convencidas de que América Latina y el Caribe siguen siendo el área de los intereses políticos, económicos y sociales prioritarios de Washington, como durante la Guerra Fría. Ven a América Latina a través del prisma

del “extranjero cercano” de EE. UU., similar al de Rusia. Cada vez hay más consenso en Moscú de que la presencia de Rusia en países como Nicaragua es un factor que podría facilitarle al Kremlin la tarea de negociar con Washington la incidencia de Estados Unidos en los territorios vecinos de Rusia y otras regiones (Rouvinski, 2020). En otras palabras, está en juego la lógica de la reciprocidad por parte de Rusia, que pretende corresponder el apoyo de Estados Unidos a Ucrania y otros territorios de la antigua URSS ofreciendo el apoyo multidimensional de Moscú a los regímenes autoritarios del hemisferio occidental.

De acuerdo con la nueva doctrina de política exterior (2023), Moscú está brindando su “apoyo a los estados latinoamericanos interesados que están bajo la presión de los Estados Unidos y sus aliados para garantizar la soberanía y la independencia, incluso a través del establecimiento y expansión de la cooperación en las áreas de seguridad, cooperación militar y técnico-militar”. Esta es la razón principal por la que Moscú diseña su acercamiento hacia Nicaragua como parte de una política latinoamericana más amplia, que el Kremlin considera “estratégicamente importante”. Para la Rusia de Vladimir Putin el principal valor de toda América Latina y el Caribe es su posición geográfica en el Hemisferio Occidental y su importancia para los Estados Unidos en términos militares, políticos y económicos. En este sentido, Nicaragua es particularmente importante para Rusia por la presencia de elementos críticos de asociación estratégica en el contexto de “el apoyo al estado bajo la presión de los Estados Unidos” guiado por la lógica de la reciprocidad (Tabla 1).



³ Si bien hoy Rusia y Nicaragua no comparten ideología como lo hicieron durante la Guerra Fría, los regímenes de Putin y Ortega sí comparten preferencias por la forma autoritaria de gobernar, y ambos rechazan valores asociados con los derechos humanos. (Noriega & Rouvinski, 2023).

Tabla 1.

ASOCIACIÓN ESTRATÉGICA RUSIA-NICARAGUA

Elementos de asociación estratégica	Indicador(es)	Evidencia
Reconocimiento oficial del carácter estratégico de las relaciones por parte de los estados.	Existencia de una declaración/acuerdo que establezca una asociación estratégica.	Moscú y Managua han declarado sus relaciones de importancia estratégica.
Alto nivel de confianza mutua	Contacto personal frecuente entre jefes de Estado, reuniones periódicas de alto nivel y coordinación de posiciones de política exterior en organismos internacionales.	Ha habido frecuentes contactos personales entre Putin y Ortega y otros funcionarios de alto nivel de Rusia y Nicaragua. Las posiciones políticas en organizaciones multilaterales como las Naciones Unidas han sido totalmente cooperativas.
Naturaleza a largo plazo	Los planes de acción de una alianza estratégica, cuyos efectos duran y van más allá del período de su promulgación, tienen un alto grado de institucionalización.	La jefa de la Policía Nacional, Aminta Granera, es señalada de favorecer contratos de distribución de medicina de una empresa gerenciada por su esposo, Oswaldo Gutiérrez.
Carácter integral	La cooperación económica y otras áreas, como la cultura y la ciencia, complementan los lazos político-diplomáticos.	Existen varios acuerdos que tratan los temas de “Intercambio cultural”, como la firma de Moscú y Managua en diciembre de 2022 de un memorando de cooperación para las áreas prioritarias de interacción entre las dos capitales que son la economía y la cultura.” (MOS, 2022)
Objetivos e intereses de política exterior compatibles	Los objetivos de la asociación estratégica corresponden a los objetivos, intereses y principios de política exterior de cada parte.	Los objetivos de la Nicaragua de Ortega y la Rusia de Putin son similares en cuanto a política interior y exterior. No hay temas “incómodos” en la agenda bilateral.

Según documentos oficiales rusos, “los intereses de Rusia [...] están directamente relacionados con [...] las tendencias mundiales, incluidos... los desarrollos [...] en [...] América Latina” (Rossiiskaya Gazeta, 2023). Además, el Kremlin espera que “Rusia continúe fortaleciendo las relaciones en todos los aspectos con los Estados de América Latina y el Caribe, considerando el papel creciente de esta región en los asuntos mundiales” (Rossiiskaya Gazeta, 2023). Desde esta perspectiva, y debido al rápido deterioro de las relaciones de Rusia con Occidente resultantes de la invasión de Ucrania en febrero de 2022, el liderazgo ruso cree que América Latina podría compensar las pérdidas en otras regiones y ayudar a proyectar la visión de Rusia a nivel internacional como una gran potencia. La votación en la ONU de las naciones latinoamericanas sobre el tema de la guerra en Ucrania ha estado lejos de rechazar unívocamente la invasión, y la votación de Nicaragua está mostrando su pleno apoyo a la posición rusa en la guerra (Tabla 2).

Tabla 2.

Apoyo de Nicaragua (resultados de votaciones) a Rusia en las Naciones Unidas:

Resoluciones sobre la invasión Rusa de Ucrania

<p>Asamblea General 7 de abril, 2022. Suspensión de Rusia del Consejo de Derechos Humanos. (UN, 2022^a).</p>	<p>Asamblea General 12 de octubre, 2022. Se pide a los estados miembros no reconocer la anexión ilegal rusa de los territorios de Ucrania de Donetsk, Kherson, Lugansk, y Zaporizhzhia (UN, 2022b).</p>	<p>Asamblea General 14 de noviembre, 2022. Fomento del remedio y la reparación por la agresión contra Ucrania (UN, 2022c).</p>	<p>Asamblea General 5 de diciembre, 2022. La Federación debe cumplir con las recomendaciones de la ONU sobre derechos humanos y actuar según el derecho internacional en los territorios ocupados de Crimea y Sebastopol (Ucrania) (UN, 2022c).</p>	<p>Asamblea General 16 de febrero, 2023. Principios de la Carta de las Naciones Unidas en los que se basa una paz integral, justa y duradera en Ucrania (UN, 2023).</p>
En contra	En contra	En contra	En contra	En contra

Fuente: Creado por el autor usando datos WITs del Banco Mundial según el Registro de la ONU

⁴ “Volviendo a Cuba, Nicaragua y Venezuela, tenemos con ellos relaciones muy estrechas, relaciones de asociación estratégica en todos los ámbitos sin excepción: en la economía, en la cultura, en el ámbito educativo, en el ámbito militar y técnico-militar, incluso”, declaró el Ministro [de Relaciones Exteriores] Lavrov. (Interfax, 2022).

⁵ Nicaragua shares third place with Brazil by the number of Russia’s high-level visits to Latin America, behind only Cuba and Venezuela (Báez & Miles, 2018).

Los intereses y objetivos generales de los regímenes de Putin y Ortega coinciden. Ambos buscan disminuir la influencia de Estados Unidos en la región y proteger su propio dominio en Rusia y Nicaragua, respectivamente. Hablando el 15 de agosto de 2022 en el foro Army-2022, Putin enfatizó los “lazos históricamente fuertes, amistosos y verdaderamente confiables” con América Latina (Tass.ru, 2022). Mientras que, al día siguiente, el ministro de Defensa ruso, Sergei Shoigu, en la apertura de la Conferencia de Moscú sobre Seguridad Internacional, sostuvo que “la política estadounidense está dirigida a frenar la interacción de los países de la región con cualquier otro polo de poder no controlado por Washington. El objetivo de esta política es llevar a la región a una confrontación con Rusia [...], destruir los lazos tradicionales y bloquear nuevas formas de cooperación” (RIA Novosti, 2022). Además, según los observadores rusos, “durante mucho tiempo se ha hablado de confrontación ideológica en América Latina, pero desde el estallido de las hostilidades en Ucrania, mucho más que antes.” (RIA Novosti, 2022).

El interés ruso en disminuir la influencia estadounidense en América Latina es doble. Por un lado, el éxito de su estrategia en el hemisferio occidental sería visto como el éxito de la política de reciprocidad de Moscú en respuesta al apoyo estadounidense a Ucrania. Este objetivo parece haberse vuelto aún más crítico en el contexto de la guerra en Ucrania porque la confrontación militar abierta reveló los lados débiles del poder militar ruso, que anteriormente se beneficiaba de una reputación general de confianza en América Latina (BBC, 2022). Al mismo tiempo, en América Central, Rusia se beneficia de los patrones políticos cambiantes en la región donde el otro actor autocrático poderoso, China, está avanzando rápidamente. Este avance se evidencia, entre otros desarrollos, en el hecho de que más naciones centroamericanas están cortando lazos con Taiwán y estableciendo relaciones diplomáticas con Beijing.

Por otro lado, a diferencia de China, que depende en gran medida de su poderío económico para fortalecer sus relaciones con esta parte del mundo, Moscú opta por utilizar otras herramientas asequibles y fácilmente disponibles. Esta infraestructura rusa para campañas de influencia en América Central incluye embajadas, medios de comunicación en español controlados por el gobierno ruso, organizaciones de diáspora y una red de personas influyentes vinculadas a Rusia.

En este contexto, la asociación estratégica entre Moscú y Managua, el nivel de confianza personal entre tomadores de decisiones, las instalaciones de entrenamiento militar en el terreno controladas por Rusia y el marco legal existente sugieren que Rusia está preparada para utilizar a Nicaragua como plataforma para incrementar su presencia militar en caso de que surja la necesidad de hacerlo. Además, discutir tal posibilidad es parte de la estrategia de Moscú y Managua para fomentar la inestabilidad e incertidumbre regional (Gromova, 2022).

En 2023, la búsqueda del Kremlin para convertirse en el líder en la construcción de un nuevo orden mundial -alternativo al establecido por Estados Unidos y apoyado por sus aliados occidentales- ha sido abiertamente anunciado como el principal objetivo ruso en la arena internacional en su nueva doctrina de política exterior. Rusia acusó a Estados Unidos de “iniciar una guerra híbrida” en su contra porque “Estados Unidos considera el fortalecimiento de Rusia como uno de los principales centros de desarrollo del mundo moderno como una amenaza para la hegemonía occidental”. En respuesta, “la Federación de Rusia se centrará en los vectores geográficos de su política exterior,

que tienen perspectivas obvias de ampliar la cooperación internacional de beneficio mutuo”. El movimiento para centrarse en vectores geográficos “prometedores” requiere la contratación activa de socios en todo el mundo desde Moscú. En ese contexto, el gobierno de Vladimir Putin considera que, por el tipo de régimen político de la Nicaragua contemporánea, Rusia no solo podría contar con el apoyo de Ortega para su política en América Latina, sino también expandir su influencia en Centroamérica y más allá desde su eje. En particular, Managua tiene la intención de allanar el camino para que Rusia se convierta en un observador en el Sistema de Integración Centroamericana (Sistema de la Integración Centroamericana). La propuesta también atrae a algunos de los líderes de países de América Central, en los que las instituciones democráticas son frágiles (Swissinfo, 2023). Por ejemplo, en abril de 2023, Putin caracterizó a Honduras como “un socio importante de Rusia en Centroamérica”, y agregó que Rusia continuará “desarrollando un diálogo político con este país, ampliando los lazos comerciales y económicos, y los intercambios culturales y humanitarios.” (Romero, 2023).

El fortalecimiento de los lazos de Rusia con Managua amenaza la seguridad en la región. Esto se debe a que el Kremlin es muy consciente de que el intercambio de valores democráticos entre todos los países del Hemisferio Occidental promovido por los Estados Unidos -y muchos países latinoamericanos en el pasado reciente- es un pilar crucial de la estabilidad en la región. En Latinoamérica, después de la Guerra Fría, el predominio de democracias afines fue lo que hizo que la geografía política del hemisferio occidental fuera única. Por eso, en el centro del enfoque de Rusia hacia América Latina y el Caribe, que se manifiesta entre otras cosas en el respaldo a los regímenes autoritarios latinoamericanos como el de Nicaragua, está el intento de socavar la idea propia de democracia, todavía fuertemente asociada en la región con los Estados Unidos.



Cooperación militar rusa con Nicaragua

La Unión Soviética participó en el comercio de armas con Nicaragua durante la Guerra Fría, generando que casi el 90 por ciento del equipo militar nicaragüense se adquiriese de la antigua Unión Soviética en la década de 1980. Tras el colapso de la URSS en la década de 1990, los contactos en el ámbito de la seguridad militar han disminuido. Sin embargo, en 2001, apenas un año después de que Vladimir Putin llegara al poder en Rusia, Moscú y Managua firmaron un acuerdo sobre lo que Rusia llama “cooperación técnico-militar” (Cajina, 2016). Sin embargo, la venta de armas cobró un verdadero impulso tras el regreso de Daniel Ortega a la oficina presidencial en 2007 y luego del reconocimiento por parte de Nicaragua de los territorios disidentes de Georgia: Abjasia y Osetia del Sur. En ese entonces, el embajador de Rusia en Managua, Igor Kondrashev, se adelantó para ofrecer el apoyo de Rusia para modernizar el equipo militar del ejército de Nicaragua (Taipei Times, 2008). Posteriormente, en 2008, tres buques de guerra rusos atracaron en el puerto nicaragüense de Bluefields (Castro, 2008). Además del valor simbólico de la visita, desde la perspectiva de la reciprocidad simbólica, la visita también significó el regreso de contactos integrales entre los militares rusos y nicaragüenses.

En 2012, el Jefe Adjunto del Estado Mayor General de las Fuerzas Armadas Rusas, Coronel General Alexander Postnikov, visitó Managua (Cajina, 2016). La importancia de la visita fue que, en ese entonces, las partes anunciaron el inicio de programas de entrenamiento para militares nicaragüenses en instituciones educativas rusas. Un año después, en 2013, otro militar ruso de alto nivel visitó Nicaragua. En esta ocasión se trataba del Jefe del Estado Mayor General de las Fuerzas Armadas de la Federación Rusa, Vladimir Gerasimov (Tass.com, 2013). El nombre de Gerasimov está asociado con la “doctrina de Gerasimov” (McKew, 2017).

Siguiendo la “doctrina Gerasimov”(Rumer, 2019), los tomadores de decisiones rusos han visto el estado actual de los asuntos internacionales como un escenario donde han proliferado las “guerras híbridas”. En 2013, cuando Gerasimov visitó Nicaragua por primera vez, escribió una reseña de la “guerra de todo el gobierno” que involucraba “una fusión de varios elementos de poder blando y duro en varios dominios” (Rumer, 2019). La doctrina Gerasimov es, pues, la visión de las relaciones internacionales como un conflicto permanente: “en el siglo XXI, se tiende a desdibujar la distinción entre estado de guerra y de paz. Las guerras ya no se declaran y una vez iniciadas no siguen el patrón al que estamos acostumbrados”. En este contexto, Rusia está considerando a Nicaragua como campo de pruebas para imponer un escenario que se construye siguiendo la lógica de la “doctrina Gerasimov” y la guerra híbrida.

Durante la visita de 2013, Gerasimov participó en la ceremonia de apertura del centro de entrenamiento de tropas terrestres “Marshal Zhukov”. El centro está ubicado en Mateare, a 25 km de Managua (Infodefensa, 2013). Por primera vez después del final de la Guerra Fría, los instructores militares rusos volvieron a estar presentes en el hemisferio occidental. Según las fuentes abiertas, los militares rusos proporcionaron activamente a los militares de Nicaragua tecnología de entrenamiento avanzada,

incluido el entrenamiento de software informático y tecnologías de reconocimiento (Chaguaceda, 2019). Dado que los militares rusos participan directamente en las operaciones de entrenamiento, también tienen acceso directo a cualquier información confidencial de seguridad obtenida por las fuerzas militares nicaragüenses y nueva información adquirida como parte del proceso de “entrenamiento”. Este tipo de cooperación es facilitada por un “memorando de cooperación internacional en seguridad” entre Nicaragua y Rusia firmado en 2013 durante la visita a Nicaragua del Secretario del Consejo de Seguridad de Rusia, Nikolai Patrushev. Este reconoció a Nicaragua como “un importante socio y amigo de Rusia en América Latina”, destacando la “coincidencia de puntos de vista de las autoridades de los dos países en muchos temas de preocupación” (Interfax, 2013). Nicaragua, por su parte, reconoció a Moscú como uno de sus principales socios estratégicos.

Los esfuerzos de Rusia fueron recibidos con la plena colaboración del Ejército de Nicaragua, quien aseguró a la parte rusa que el Centro Zhukov se convertiría en un ejemplo del cual se establecerán centros de entrenamiento similares en otras formaciones y unidades del ejército de Nicaragua. Además del centro de entrenamiento, el general Gerasimov inauguró una planta para desechar municiones caducadas, construida con la ayuda de los militares rusos. Se encargó a especialistas rusos la tarea de capacitar a los trabajadores de la planta. Además, en 2014, se implementó en Nicaragua una nueva instalación de capacitación integrada diseñada para capacitar al personal que opera helicópteros Mi-17V-5 (Russian Aviation, 2014).

Es importante señalar que la continua cooperación militar de Nicaragua con Rusia está cambiando el equilibrio de poder con respecto a la seguridad de otros países de la región. En particular, según Enrique Castillo, entonces Ministro de Relaciones Exteriores de Costa Rica,

Nicaragua se está armando y entrando en una dependencia militar de Rusia, quienes han declarado su deseo de tener bases en Cuba, Venezuela y Nicaragua, con el eufemismo del nombre de “bases de reabastecimiento”. (Pero) sabemos que va más allá. Rusia está facilitando el armamento de Nicaragua con toda clase de armas y otros equipos militares. Se esperan problemas. (Mercopress, 2014).

La cooperación militar ampliada de Rusia con Nicaragua también perjudica la seguridad de otras naciones, como Colombia. Por ejemplo, en octubre de 2013, Colombia entregó una nota de protesta al Embajador de Rusia en Bogotá en relación con el vuelo del bombardero estratégico ruso Tupolev Tu-160 en la ruta sobre el Mar Caribe de Caracas a Managua. Mientras que Moscú afirmó que los vuelos se realizaron sobre las aguas neutrales del Mar Caribe en “estricto acuerdo con las reglas internacionales de uso del espacio aéreo”.(Qatar News Agency, 2013). Sin embargo, el hecho de que Rusia haya podido llevar a cabo una operación tan compleja como la implementación de un sobrevuelo de aeronaves que son capaces de transportar armas nucleares evidenció que Moscú ha alcanzado un nuevo hito al poder acercar una amenaza nuclear a las fronteras de EE. UU. El gobierno de Putin ha decidido aumentar las apuestas en la competencia global con los Estados Unidos utilizando a sus aliados en el hemisferio occidental.

Posteriormente, durante la visita del Ministro de Defensa ruso Sergey Shoigu a Managua en 2015, Rusia y Nicaragua firmaron un acuerdo intergubernamental destinado a “simplificar el procedimiento para el ingreso de buques de guerra rusos a puertos nicaragüenses”, el cual fue renovado en 2022 (Stepano, 2015). Pese a las garantías por parte de los funcionarios nicaragüenses que este tipo de permiso incluye a otras naciones, en el caso de Rusia los arreglos hechos con Nicaragua son muy similares a los acuerdos alcanzados con los gobiernos de Venezuela y Cuba. Además, funcionarios nicaragüenses y rusos también aprobaron un programa de capacitación conjunto para oficiales militares rusos y nicaragüenses (Stepano, 2015). Aunque ambos países insisten en que la cooperación en materia de seguridad se limita al suministro de equipos a las fuerzas antinarcóticos locales, tiene un alcance mucho más amplio. En particular, un centro topográfico en Managua diseñado por expertos rusos y equipado con software y hardware especializado utiliza ayudas de navegación satelital de satélites militares rusos. Estos equipos efectivamente forman parte del ecosistema de Moscú para recopilar información militar sensible que se implementa a nivel mundial (Infobae, 2022).

En 2015, las fuerzas armadas de Nicaragua ya habían estado operando tanques soviéticos T-55. Aún así, anunciaron que Managua estaba interesada en comprar tanques rusos T-72, y algunos expertos dijeron que era probable que esta solicitud respondiera al interés a largo plazo de Rusia en lugar del de Nicaragua (Dolan, 2016). Pronto, llegaron los informes sobre el contrato para suministrar tanques T-72B1 modernizados (The Military Review, 2016). En 2016, Nicaragua recibió 20 de los 50 tanques pedidos. Curiosamente, los tanques proporcionados por Rusia a Nicaragua no se fabricaron recientemente, sino que se tomaron del stock existente del ejército ruso, se repararon y mejoraron en una planta de reparación de blindados en Strelna, San Petersburgo . En particular, según fuentes abiertas, un sitio web de contratación pública publicó un pedido de compra por parte de la planta de Strelna de cincuenta conjuntos de equipos de control con seguimiento automático de objetivos fabricados por CJSC NPK BIS (Taganrog) y previstos para la entrega a un cliente extranjero “ 558” (Nicaragua) como parte de los productos T-72B1 actualizados (Karpenko, 2016). Aún así, los tanques suministrados para Nicaragua en ese momento eran los T-72 más avanzados mejorados en serie en Rusia. Están equipados con una mira de artillero las 24 horas PN-72 (“Sosna-U” fabricada por la compañía bielorrusa “Peleng”) y una mira panorámica de comandante las 24 horas PKP-72 (“Ojo de halcón” también fabricado por la misma compañía bielorrusa utilizando una cámara termográfica de tercera generación). Cuenta también con un sistema automático de seguimiento y control de objetivos además del moderno sistema de navegación, nuevo estabilizador de armas, y una montura



de ametralladora antiaérea con control remoto . Estos tanques son las máquinas de combate más sofisticadas que existen actualmente en Centroamérica. A partir de 2023, con Rusia entrando en una ofensiva militar a gran escala en Ucrania en 2022, las prioridades de Moscú son el suministro de equipo militar a la línea del frente en Donbas y Lugansk. El futuro del contrato con Nicaragua y los pagos de esta deuda no están muy claros debido a la falta de disponibilidad de datos confiables de fuentes abiertas. El repaso de la cooperación en seguridad Rusia-Nicaragua no estaría completa sin mencionar el apoyo y entrenamiento que Rusia brindó al régimen de Ortega en términos de control de la oposición y capacitación de las fuerzas policiales en tareas de vigilancia y desinformación. En este contexto, vale la pena examinar las actividades de un centro de capacitación registrado como una sucursal del Instituto de Derecho Siberiano de Rusia del Ministerio del Interior de Rusia en Managua.

A cargo del centro de capacitación está un profesor asociado del Instituto de Derecho de Siberia y un coronel de la fuerza policial rusa, Oleg Surov. Una decisión aparentemente extraña de afiliarse al centro de formación en Nicaragua a una institución ubicada a 12,5 mil kilómetros de Managua, en el corazón de Siberia, puede explicarse por el hecho de que tales arreglos están dando vía libre a Surov para operar fuera de la cadena de mando de la embajada rusa, reportando directamente a Moscú y no al embajador ruso ni a los principales oficiales militares. Este mecanismo creó así otro canal de penetración en el ámbito político interno de Nicaragua y trataría los servicios de inteligencia y aplicación de la ley de Ortega, habilitando el centro en Managua para “crear un cuadro de oficiales de inteligencia familiarizados y leales a Rusia que pudieran operar no solo en Nicaragua sino también en la región [Centroamericana]” (Pelcastre, 2023). Surov también está encargado de seleccionar quiénes de los oficiales nicaragüenses serán enviados a Rusia para recibir capacitación. Una revisión de las fuentes disponibles públicamente indica que la capacitación en el centro ruso en Managua cubre toda la gama de áreas sensibles de la vigilancia, incluida la vigilancia digital, “contramedidas de búsqueda operativa”, “reforzar las habilidades de uso de la fuerza física en condiciones de resistencia, es decir, los métodos utilizados activamente en Rusia propiamente dicha contra la oposición a Putin.

Las tendencias contemporáneas de la cooperación militar rusa con Nicaragua colocan a este último en la parte superior de la agenda de Moscú como uno de los pocos países de América Latina totalmente dependiente de Rusia al más alto nivel. Aunque Nicaragua no representa ninguna compra a gran escala de armas y equipos militares rusos con un alto precio de etiqueta adjunto, coopera sin restricciones con Moscú en todos los puntos críticos y sensibles de la agenda debido al nivel de participación de los militares rusos en la definición.

⁶ Esta información se basa en los datos del blog público “Sdlano u nas”, Tanques T-72B1 mejorados en Nicaragua, <https://sdelanounas.ru/blogs/82061/>

⁷ El costo estimado (no oficial) del contrato firmado por Rosoboronexport (entidad gubernamental rusa responsable de la exportación de equipos fabricados en Rusia) para el suministro de 50 tanques T-72M1 modernizados a Nicaragua no se reveló oficialmente, pero algunas fuentes estimaron el valor de compra por \$80 millones.


Observadores electorales rusos en Nicaragua

La integridad de los procesos electorales es un aspecto crucial de las elecciones. Sin embargo, a medida que el autoritarismo continúa expandiéndose a nivel mundial, los regímenes no democráticos aprenden a utilizar las misiones de observación de comicios para respaldar la legitimidad de los partidos aliados y fortalecer su propio poder. Esta tendencia es particularmente visible en América Latina y el Caribe, donde Vladimir Putin ha enviado misiones de observación a países que no son libres, como sucedió en las cuestionadas elecciones en Nicaragua en 2016 y 2021 (Freedom House, 2023).

Hay varias razones por las que tanto Ortega como Putin están interesados en tener misiones de observadores rusos durante las elecciones en Nicaragua. En primer lugar, la presencia de observadores electorales durante elecciones impugnadas refleja un intento de adherirse a las normas internacionales existentes y reclamar legitimidad ante la comunidad internacional. Por lo tanto, en paralelo a las crecientes preocupaciones sobre la falta de integridad de las elecciones rusas, Moscú ha buscado expandir la presencia de misiones electorales internacionales en su territorio y enviar misiones de observación a otros países desde la década de 1990. Desde esta perspectiva, a diferencia de casos como el de Estados Unidos y la Unión Europea, donde buena parte de los observadores no están vinculados a estructuras oficiales de sus Estados sino que forman misiones independientes, los observadores rusos en elecciones en el exterior trabajan casi exclusivamente bajo el auspicio de la Comisión Electoral Central (CEC) de la Federación Rusa - la autoridad electoral de este país.

Aunque la CEC es formalmente una autoridad independiente, las investigaciones han demostrado que trabaja en estrecha colaboración con otras autoridades del Estado ruso, especialmente con la Administración del Presidente y, en el caso de sus misiones de observación en el extranjero, con el Ministerio de Relaciones Exteriores. La existencia de vínculos entre la CEC y otras ramas del poder es significativa porque permite rastrear la correlación entre el mandato de una misión de observación y los objetivos de la política exterior rusa. En el caso de Nicaragua, el envío de observadores electorales puede considerarse una respuesta a la presencia de observadores occidentales y a la aprobación o rechazo por parte de Washington de los resultados electorales en países como Ucrania o Bielorrusia.

La segunda motivación detrás del interés ruso es utilizar las misiones de observación como una poderosa herramienta para “penetrar e influir en los entornos políticos y de información de los países objetivo” (Walker, Shanthi & Ludwig, 2020). Esta noción permite una evaluación más precisa del impacto de las misiones rusas en los procesos electorales en países como Nicaragua. Las misiones electorales de Rusia sirven como vehículo para que el gobierno de Vladimir Putin legitime acciones del gobierno autoritario de Ortega en el contexto de elecciones disputadas.



“Los desafíos solo aúnan”: Rusia y Nicaragua ratifican el “carácter especial” de sus relaciones.

Tabla 3.

Observadores rusos en Nicaragua:

Motivaciones y acciones de apoyo al régimen de Daniel Ortega

Motivacion	Acciones de Rusia
Reciprocidad simbólica	Envío de misiones de observadores a las elecciones en Nicaragua en respuesta a la participación de observadores occidentales en las elecciones en los países del “exterior cercano” ruso.
Legitimizar el regimen de Ortega	Certificación de elecciones impugnadas en Nicaragua.
Poder incisivo	Usar misiones de observadores como una herramienta incisiva de poder.
Fuente de cobertura mediática	Cobertura mediática del trabajo de los observadores rusos en los medios rusos y latinoamericanos.

Fuente: Creado por el autor en cooperación con Juan Pablo Milanese.

Por último, la presencia de observadores electorales rusos en las elecciones de Nicaragua ofrece oportunidades para una cobertura mediática que favorezca los intereses de Moscú y Managua tanto en los medios controlados por el gobierno ruso (RT Actualidad y Sputnik Mundo). Además, los medios locales difunden los informes de observadores rusos para apoyar a las autoridades locales, especialmente en escenarios en los que los resultados son cuestionados por la oposición, Estados Unidos, la Unión Europea, la Organización de Estados Americanos y observadores independientes de otros países occidentales. La tabla 3 sintetiza estas motivaciones para implementar las observaciones electorales entre ambos países.

Los acuerdos firmados entre la CEC y las autoridades electorales de América Latina y el Caribe se encuentran entre las bases formales que facilitan la planificación e implementación de misiones de observación rusa en la región. En este contexto, es importante señalar que antes de diciembre de 2022 no existía ningún acuerdo formal entre Nicaragua y Rusia. Sin embargo, ahora si ha sido elaborado, lo que sugiere que ambos regímenes están comprometidos con el uso de las observaciones electorales como una herramienta política (CEC, 2022).

En cuanto a sus principales objetivos, el reciente acuerdo expresa la intención de “promover el desarrollo y profundización de la cooperación en el campo de la mejora de la legislación sobre elecciones y referéndums, la mejora de la cultura política de los participantes en los procesos electorales y de referéndum, y desarrollo y uso de tecnologías electorales modernas” (CEC, 2022). Además, se espera tener “resultados de investigaciones conjuntas enfocadas a la preparación y celebración de elecciones, proyectos de ley electoral; realizar el intercambio de observadores electorales, seminarios sobre temas de interés común; enviar representantes para formar misiones de observación, entre otros.” (CEC, 2022).

Además, el acuerdo menciona herramientas tecnológicas como “automatización del conteo, proceso de identificación de votantes, votación automatizada, verificación y escrutinio, manejo, almacenamiento y transmisión de bases de datos”. Este punto es particularmente significativo ya que, según diversos informes, los observadores rusos han mostrado un interés continuo en temas relacionados con la tecnología electoral durante sus misiones en la región, destacando la vital importancia de conocer los datos electorales para el éxito de las campañas electorales, como lo demuestra el Caso de injerencia rusa en la campaña electoral boliviana denunciado por investigadores independientes (Project Media, 2019).

Otro aspecto importante se refiere a la fina planificación y coordinación de todas las actividades públicas relacionadas con las misiones de observación rusa en Nicaragua. Cada misión realizada a Nicaragua contó con una amplia cobertura mediática, tanto en Nicaragua como en la región. En este tipo de coberturas se enfatiza la objetividad y la neutralidad de sus observaciones y el rechazo -en el caso de misiones a elecciones no competitivas- de las posiciones de los países democráticos al respecto. En este contexto, llama la atención que las misiones de observación rusas utilicen como evidencia los aspectos técnicos de la entidad electoral más que cualquier otra dimensión de los comicios e ignoren las denuncias realizadas por las fuerzas de oposición sobre las libertades políticas y los procesos justos que conducen a la votación. El otro aspecto relevante es la composición de las misiones, en particular, en aquellos casos en los que la comunidad internacional ha cuestionado la transparencia del proceso electoral antes de la fecha de las elecciones, Rusia opta por enviar a las misiones de observación a altos funcionarios del gobierno o parlamento ruso e incluso diplomáticos. Una de las razones para colocar a funcionarios extranjeros de alto nivel en un asiento de observador es contribuir, desde sus principales cargos políticos, a fortalecer la narrativa oficial de Ortega una vez que se celebren las elecciones.

Siendo Nicaragua en la actualidad uno de los aliados más cercanos de Rusia en la región, uno de los ejemplos más emblemáticos fueron las elecciones generales en Nicaragua celebradas el 7 de noviembre de 2021. Según el informe de la Organización de Estados Americanos, el proceso electoral “no cumplió con ninguno de los elementos esenciales de la democracia, descritos en la Carta Democrática Interamericana” (OEA, 2021). Además, la mayoría de los países americanos rechazaron los resultados durante la Asamblea General de la OEA el 12 de noviembre de 2021, mientras que la Unión Europea declaró las elecciones “ilegítimas” (European Parliament, 2021). Sin embargo, en su mensaje de reconocimiento de los resultados electorales, el canciller de Rusia, Lavrov, se refirió a los testimonios de la misión de observadores rusos para justificar la posición de Rusia contraria a la de la OEA y la Unión Europea: “[nosotros] enviamos observadores (...) y, según su testimonio, las elecciones se realizaron de manera organizada, y con cumplimiento de la legislación nicaragüense, las normas epidémicas impuestas por el covid-19, y una importante participación ciudadana” (Infobae, 2021). El ministro Lavrov también aprovechó para denunciar el papel de las Naciones Unidas que “impulsó una campaña inaceptable para no reconocer los resultados” (Infobae, 2021).

La delegación rusa estuvo encabezada por el vicepresidente del comité de asuntos internacionales del Parlamento ruso, Dmitriy Novikov (Tass News Agency, 2021). Otro miembro de la misión, también miembro del parlamento ruso, Vladimir Poletaev, en una conferencia de prensa, calificó el papel de los observadores internacionales como “importante para garantizar la transparencia y legitimidad de las elecciones, el cumplimiento del proceso electoral y la legislación local” (Federation Soviet of the Russian Federation, 2021).

El análisis de las actividades de los observadores permite afirmar que su presencia en el país respondía tanto a los intereses de la política exterior rusa (en términos de reciprocidad simbólica y poder) como de apoyo a la posición del gobierno de Daniel Ortega, quien insistió en el “carácter democrático y transparente” del proceso, a pesar de abundante evidencia de lo contrario. Específicamente, las autoridades rusas utilizaron las observaciones para rechazar las denuncias de la OEA y la Unión Europea sobre violaciones de las normas democráticas en Nicaragua. También ofrecieron cobertura alternativa de los resultados electorales en medios de comunicación dentro y fuera de la región.

Desde la perspectiva anterior, la experiencia adquirida con el envío de observadores electorales a Nicaragua puede ser utilizada por Moscú para apoyar a los demás regímenes políticos regionales que se distancian de las normas democráticas. Su presencia permite a los gobiernos autoritarios ofrecer una narrativa alternativa a las propuestas por otras misiones promovidas por organizaciones constituidas por estados democráticos. Dado que Rusia tiene acuerdos de observación electoral con países autoritarios y también en regímenes donde los procesos electorales cumplen, en gran medida, con los estándares de transparencia e imparcialidad, la participación rusa en las elecciones en Nicaragua como observadores contribuye a la erosión de la norma democrática. Su presencia incrementa el riesgo de devaluar el trabajo de las misiones de observación de otros países en Nicaragua y en otros lugares de la región.

A esto se suma la penetración en los espacios informativos de Nicaragua y Centroamérica con el uso de medios estatales en español controlados por el gobierno ruso y otras fuentes de información sobre la opinión pública. El 5 de diciembre de 2022, el gobierno de Ortega firmó un acuerdo con el medio de comunicación patrocinado por el gobierno de Rusia, RT, para “fortalecer la colaboración en la lucha en curso por la verdad” (Swissinfo, 2022). El acuerdo buscaba “establecer una cooperación estratégica entre RT y el Consejo de Comunicación y Ciudadanía de Nicaragua en el campo del desarrollo y perfeccionamiento de los medios televisivos, el aumento de la calidad de los servicios producidos y prestados, y la ampliación de los horizontes de cooperación” (Swissinfo, 2022). Este movimiento puede verse como el fortalecimiento de la capacidad del régimen de Ortega para difundir desinformación en un entorno de continuo ataque a la libertad de información en el país, además de expandir el alcance de Moscú a la región centroamericana utilizando sus vínculos con las redes de medios de Nicaragua.

⁸ Según la página web oficial de la CEC, existen acuerdos bilaterales con nueve países latinoamericanos, además del acuerdo con la Organización de los Estados Americanos.

Conclusión

Como sugiere la evidencia presentada en este informe, involucrar a Nicaragua es rentable para Rusia en comparación con invertir en otras naciones aliadas en la región, como Cuba o Venezuela. En este contexto, el modus operandi de la relación ruso-nicaragüense sirve perfectamente a los intereses de ambos regímenes políticos. Además, es probable que la cooperación entre Moscú y Managua se amplíe, considerando el deseo de Rusia de convertirse en el principal promotor del nuevo orden mundial y el hecho de que, hasta ahora, el Kremlin no ha logrado reclutar nuevos aliados en América Latina a pesar de los continuos llamados de Moscú. Desde esta perspectiva, el potencial de expansión rápida de las capacidades militares y de inteligencia de Moscú en Nicaragua amenaza la seguridad y la democracia del Hemisferio Occidental, donde el predominio de las naciones democráticas en el siglo XXI se ha considerado crucial para mantener la estabilidad de la región.

Considerando las amenazas a la seguridad y la democracia en las Américas asociadas con el compromiso de Rusia con Nicaragua, es necesario sensibilizar a los tomadores de decisiones y la opinión pública sobre la naturaleza de la cooperación ruso-nicaragüense en operaciones de seguridad e información por parte de los tomadores de decisiones y la opinión pública. Esta sensibilización se puede lograr monitoreando el estado de la cooperación entre Moscú y Managua de forma independiente y utilizando fuentes disponibles públicamente, haciendo que los resultados de este monitoreo estén ampliamente disponibles para la opinión pública latinoamericana y fomentando la discusión entre investigadores y medios de comunicación de la región.



Referencias

BBC (2022, August 8). Ukraine round-up: Russia's tech weakness and latest fighting. BBC. <https://www.bbc.com/news/world-europe-62466992>

Báez, J.; Miles, R. (2018), Virtual Russian Influence in Latin America. CSIS. <https://www.csis.org/analysis/virtual-russian-influence-latin-america>

Cajina, R. (2016), Armed to the teeth: Nicaragua's remilitarization. Envío digital. <https://www.envio.org.ni/articulo/5266>

Castro, I. (2008), Russian warships visit Cold War ally Nicaragua, Reuters.com. <https://www.reuters.com/article/us-nicaragua-russia-idUSTRE4BD00620081214>

CEC (2022). Protocolo de cooperación entre la Comisión Electoral Central de la Federación de Rusia y Consejo Supremo Electoral de la República de Nicaragua. CEC. <http://www.cikrf.ru/international/events/protocol/nikaragua/index.php>

Chaguaceda, A. (2019), Russia and Nicaragua: Progress in bilateral cooperation. Global Americans. <https://theglobalamericans.org/2019/03/russia-and-nicaragua-progress-in-bilateral-cooperation/>

Dolan, D. (2016, May 9). Opinion: Russian Tank Deal With Nicaragua 'Back to the Future' Moment for U.S.. USNI news. <https://news.usni.org/2016/05/09/opinion-russian-tank-deal-with-nicaragua-back-to-the-future-moment-for-u-s>

European Parliament (2021). European Parliament resolution of 16 December 2021 on the situation in Nicaragua. European Parliament https://www.europarl.europa.eu/doceo/document/TA-9-2021-0513_EN.html

Federation Soviet of the Russian Federation (2021, November 8). V. Poletaev and N. Kosikhina took part in the observation of the general elections in Nicaragua. <http://council.gov.ru/events/news/130850/>

Freedom House (2023). Nicaragua Country Report. Freedom House. <https://freedomhouse.org/country/nicaragua/freedom-world/2023>

Gabuev, A. (2009, November 2), "Operation Macho", Kommersant, <https://www.kommersant.ru/doc/1263058>

Gromova, A. (2022, January 17). Can Russia return to Cuba? Kremlin's position. Gazeta.ru, <https://www.gazeta.ru/politics/2022/01/17/14427451.shtml>

Grozniy, V. (2023, January 17). "Kurgan transport companies want to buy Chinese buses for transport reform".Ura.news. <https://ura.news/news/1052618893>

Infobae (2021, November 8). Moscú dice que las elecciones en Nicaragua cumplieron con las leyes locales. Infobae. <https://www.infobae.com/america/agencias/2021/11/08/moscu-dice-que-las-elecciones-en-nicaragua-cumplieron-con-las-leyes-locales/>

Infobae (2022, March 17). Satellite stations or espionage? : What is the most mysterious Russian base in Latin America. Infobae. <https://www.infobae.com/en/2022/03/17/satellite-stations-or-espionage-what-is-the-most-mysterious-russian-base-in-latin-america/>

Infodefensa (2013, April 29). The chief of the Russian General Staff inaugurates a military training complex in Nicaragua to deactivate ammunition. Infodefensa. <https://www.infodefensa.com/texto-diario/mostrar/3138767/jefe-estado-mayor-ruso-inaugura-complejo-adiestramiento-militar-nicaragua-desactivar-municion>

Interfax (2013, October 31). Russia and Nicaragua sign cooperation memorandum. Interfax. https://interfax.com/newsroom/top-stories/47177/?sphrase_id=3679

Interfax (2022, January 26) Putin agrees to deepen partnership with Cuba, Venezuela, and Nicaragua. Interfax. <https://www.interfax.ru/russia/818468>

Izvestiya (2021, March 18). Russia to supply 250 buses to Nicaragua. <https://iz.ru/1139125/2021-03-18/rossiia-peredast-nikaragua-250-avtobusov> .

Kommersant (2012, February 10). Кому Россия прощала долги. <https://www.kommersant.ru/doc/2364889>

Mayor of Moscow (2022, 15 December). Moscow and Managua signed a memorandum of cooperation. <https://www.mos.ru/news/item/117497073/>

McKew, M. (2017), The Gerasimov Doctrine. It's Russia's new chaos theory of political warfare. And it's probably being used on you. Politico. <https://www.politico.com/magazine/story/2017/09/05/gerasimov-doctrine-russia-foreign-policy-215538/>

Mercopress (2014, May 5). Costa Rica accuses Russia of arming its neighbor Nicaragua, with which it has border disputes. Mercopress. <https://es.mercopress.com/2014/05/05/costa-rica-acusa-a-rusia-de-armar-a-su-vecino-nicaragua-con-el-cual-tiene-pleitos-fronterizos>

Noriega, A; Rouvinski, V. (2023). Russia's many wars and their effects on Latin America. Latin American Policy, 14, 204– 211. <https://doi.org/10.1111/lamp.12290>

OEA (2021). Resolution: Outcome of the Permanent Council's Deliberations of November 29, 2021, on the Situation in Nicaragua Pursuant to the Resolution Adopted at the Fifty-First Regular Session of the General Assembly [AG/RES. 2978 (LI-O/21)]. Organization of American States. https://www.oas.org/en/media_center/press_release.asp?sCodigo=S-015/21

Pelcastre, J. (2023). Nicaragua Spies on Its Citizens with Russia's Help. Dialogo Américas. <https://dialogo-americas.com/articles/nicaragua-spies-on-its-citizens-with-russias-help/>

Project Media (2019, October 23). How Russia secretly helps Evo Morales to win the fourth elections. Project Media. <https://www.proekt.media/en/investigation-en/morales-rosatom-eng/>

Qatar News Agency (2013, July 11). Colombia Accused Russia of Violating Airspace. Qatar News Agency. <https://www.qna.org.qa/en/News-Area/News/2013-11/07/colombia-accused-russia-of-violating-airspace>

Reuters (2008, September 3). Nicaragua recognizes South Ossetia, Abkhazia. Reuters. <https://www.reuters.com/article/us-georgia-ossetia-nicaragua-idUKN0330438620080903>

Ria Novosti (2010, February 12). Foreign Ministers of Russia and Nicaragua to discuss the development of bilateral relations, <https://ria.ru/20100212/208836677> .

Repinskiy, O; et al. (2021). Improving the competitiveness of Russian industry in the production of measuring and analytical equipment. Journal of Physics: Conference Series. 1728 (1) IOP Publishing.

RIA Novosti (2022, August 16). Shoigu: US wants to draw Latin America into confrontation with Russia and China. RIA Novosti. <https://ria.ru/20220816/shoygu-1809925979.html>

Rosatom (2023, March 29). Russia and Nicaragua signed an agreement on cooperation in the field of non-energy use of nuclear technologies. <https://www.rosatom.ru/journalist/news/rossiya-i-nikaragua-podpisali-soglashenie-o-sotrudnichestve-v-sfere-neenergeticheskogo-ispolzovaniya/>

Rossiiskaya Gazeta, “The concept of foreign policy of the Russian Federation,” 31 March 2023, <https://rg.ru/documents/2023/03/31/prezident-ukaz229-site-dok.html>

Rouvinski, V. (2020). Russia’s Continuing Engagement with Venezuela in 2019 and Beyond: An update. Wilson Center.

Romero, F. (2023, April 5). Putin described Honduras as an “important partner” of Russia. Bloomberglinea. <https://www.bloomberglinea.com/2023/04/05/putin-califico-a-honduras-como-un-socio-importante-de-rusia/>

Rumer, E. (2019). The Primakov (Not Gerasimov) Doctrine in Action. Carnegie Endowment for International Peace, <https://carnegieendowment.org/2019/06/05/primakov-not-gerasimov-doctrine-in-action-pub-79254>

Russian Aviation (2014, August 7). A new training facility for Mi-17V-5 helicopters was opened in Nicaragua. Russian Aviation.

Swissinfo (2022, December 5) Gobierno de Nicaragua firma acuerdo con TV estatal rusa RT. Swissinfo https://www.swissinfo.ch/spa/nicaragua-rusia_gobierno-de-nicaragua-firma-acuerdo-con-tv-estatal-rusa-rt/48111062

Swissinfo.ch (2023, March 30). Rusia recibirá próximamente el estatus de observador en el SICA, Swissinfo. https://www.swissinfo.ch/spa/rusia-a-latina_rusia-recibir%C3%A1-pr%C3%B3ximamente-el-estatus-de-observador-en-el-sica/48405880

Sitenko, A. (2021). Strategische Partnerschaften in der Außenpolitik. Die Beziehungen zwischen

Stepanov, A. (2015, February 14), Will Russia guard the Canal in Nicaragua?, Moskovskiy Komsomolets. <https://topwar.ru/90809-armii-peresheyka-nikaragua-ot-amerikanskogo-satellita-k-soyuzniku-rossii.html>

Taipei Times. (2008, September 26). Russia to modernize Nicaraguan army. Taipei Times. <https://www.taipetimes.com/News/world/archives/2008/09/26/2003424306>

- Tass News Agency (2013, April 21). Chief of Russian General Staff arrives in Nicaragua on a working visit. Tass.ru. <https://tass.com/archive/692594>
- Tass News Agency (2021). Observers from the Russian Federation reported that the elections in Nicaragua are being held in accordance with sanitary regulations. Tass.ru. <https://tass.ru/politika/12857815>
- Tass News Agency (2022, February 18). “Borisov: Russia and Nicaragua have great potential for expanding economic cooperation,” <https://tass.ru/ekonomika/13750171>
- Tass News Agency (2022, August 15). Putin said that Russia is ready to offer its allies various weapons. Tass.ru. <https://tass.ru/politika/15473927>
- The Military Review (2016, February 24). The Armies of the “Isthmus.” Nicaragua: from American satellite to Russian ally. TopWar. <https://topwar.ru/90809-armii-peresheyka-nikaragua-ot-amerikanskogo-satellita-k-soyuzniku-rossii.html>
- Torvinen, P.; Juha V. (2013). Review of the competitiveness of Russian manufacturing industry. International Journal of Business Excellence 6.3. 293-309
- Trokhachev, A (2022, may 2). “Russian bus market: import substitution in action”, 5koleso.ru, <https://5koleso.ru/avtopark/avtobusy/rossijskij-rynok-avtobusov-2021-vidit-oko-da-zub-nejmet/>
- United Nations (2022a). UN General Assembly votes to suspend Russia from the Human Rights Council. <https://news.un.org/en/story/2022/04/1115782>
- United Nations (2022b). Eleventh emergency special session, U.N. Doc A/ES-11/PV.14. <https://digitallibrary.un.org/record/3990400?ln=en>
- United Nations (2022c). Promotion and protection of human rights: human rights situations and reports of special rapporteurs and representatives, A/77/463/Add.3. <https://documents-dds-ny.un.org/doc/UNDOC/GEN/N22/723/22/PDF/N2272322.pdf>
- United Nations (2023). U.N. General Assembly Report, Principles of the Charter of the United Nations underlying a comprehensive, just and lasting peace in Ukraine, A/ES-11/L.7 <https://documents-dds-ny.un.org/doc/UNDOC/LTD/N23/048/58/PDF/N2304858.pdf>.
- Walker, C.; Shanthi, K.; Ludwig, J. (2020). The cutting edge of sharp power. Journal of Democracy. 124-137. <https://www.journalofdemocracy.org/articles/the-cutting-edge-of-sharp-power/>



expedientepublico.org



Investigación para la Innovación y la Inclusión

expedienteabierto.org